



ALERTA

SANTANDER. — DOMINGO, 17 DE JULIO DE 1938.
SEGUNDO AÑO TRIUNFAL. — NÚMERO 275.

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA
TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Hoy, "Día de África", es día de la España nueva.

FIRME EXPRESIÓN DE FE

Ya está España vuelta a su fe, a su tradición, a su historia de grandeza imperial y católica. Cuando un pueblo se levanta ante el clamor que sobre él lanza su juventud en ansia renovadora de ideales, pero sin olvidar el pretérito de la tierra que les dió cielo y creencias, sol y esperanzas, ese pueblo está llamado a las más grandes empresas, a la consecución, al logro de los más sublimes ideales. Y es nuestra guerra un ideal profundo tras el pasado de glorias y de fe, con la savia nueva del nacionalsindicalismo pujante, de la revolución constructora y eficaz.

España ha revivido en el día de ayer horas de su pasado de mar. La Patrona de los marineros recorrió las poblaciones, se asomó a los mares, bendijo las rías. Y en todas las ciudades por las que corre sangre de nuestra raza rejuvenecida hubo una explosión fervorosa, una tensión de espíritu, porque la Virgen del Carmen volvió a su trono de Virgen nuestra, española, Patrona de todas nuestras gentes que comulgaban a diario con trozos de cielo y con espumas de mar.

No hay por qué citar nombres de ciudades donde se festejó el retorno de la Virgen navegante. En todas ellas, sin excepción, el escapulario bendito fue prez y honra, saludó y consigna para la hora de nuestra vuelta a la catolicidad adormecida, pero jamás desterrada de nuestros pechos. No nos sirven frases republicanas para expresar nuestros sentimientos, aunque aquéllas se forjaran a la sombra de un Escorial donde la fe fué templo y mansión de señorío de tierras y mares, que alguien pretendió rogar a su sombra, para trazar en la arena lejana palabras que sirviesen de guía a un pueblo que no quería perder su contacto con las creencias fortalecedoras del espíritu durante los siglos pasados.

Así vino con aroma de tiempos viejos, llenos de hondo fervor, la festividad de nuestra Virgen marinera. Ha vuelto en este retorno feliz, antes que las banderas de la victoria, a ocupar su lugar, el sitio que tenía en el altar de nuestros pechos y de nuestras emociones. Que no se diga que España dejó de ser católica jamás. No nos harían falta palabras para contradecir el aserto. Porque ahí estaban los ojos, y las manos y las oraciones, tejiendo en torno a nuestra Virgen española y marinera guinaldas de encendidas salutaciones con la emoción de un sentimiento cierto.

Con la veneración por el pasado y el ansia renovadora que nos lleva a esta revolución nacionalsindicalista, todas las ciudades españolas que tienen espejos de cristales modevicos a sus pies vieron cómo la Virgen del Carmen, la de nuestra Marina, gloriosa en todos los tiempos, se acercaba al mar, bendecía las rías por las que nuestros hermanos, nuestros camaradas, caminan a diario en un afanoso trájin por el mayor bien de la Patria, con la plegaria en los labios por esta Virgen, Patrona excesiva de nuestros navegantes.

Su Alteza Imperial el Príncipe Muley Hasan Ben el Mehdi Ben Ismail.



Recuerdo de aquellos días...

Preliminares del Alzamiento militar en África.

Hacia ya unos meses que se habían celebrado las desdichadas elecciones de 16 de febrero y regía los destinos de España un Gobierno del nefasto Frente Popular, presidido por Casares Quiroga, el monstruo sanguinario de Casas Viejas.

Uno de aquellos días, la Legión desfilaba por las calles de Melilla al mando del teniente coronel jefe de la primera Legión, don Hell Rolando de Tella, cuando de un grupo de los innumerables espectadores que presenciaban el visto desfile se lanzaron gritos subversivos injuriosos para el Ejército, acompañados de vivas a Rusia y al comunismo. Los legionarios, imperturbables, continuaron su marcha y ritmica marcha sin inmutarse, sin darse por ofendidos, sin dignarse tan siquiera mirar a quienes de tal forma ultrajaban sus sentimientos de soldados al servicio de España.

Pero aquellas frases qué tan hondo les habían llegado, no habían caído en el vacío y pronto se dejó sentir la adecuada respuesta. Aquella misma noche un grupo de estos bravos soldados asaltaban el Centro comunista, pasando por las armas a los marxistas que allí se encontraban, tomándose la Justicia por su mano y vengando así los ultrajes recibidos.

El Gobierno, enterado del hecho, ordenó la destitución fulminante del jefe de la primera legión, teniente coronel Rolando de Tella, procediendo a la apertura de un expediente contra el laureado jefe, que a buen seguro hubiera terminado con la separación del Ejército y la prisión del valeroso militar.

Pero antes de que se llevara esto a efecto, el teniente coronel Tella conseguía huir, internándose en la zona francesa de Marruecos.

Pocos días después de este incidente comenzaron en el Llano Amarillo las maniobras que anualmente celebra el Tercio. Aprovechando esta circunstancia, el teniente coronel Yagüe ordenó que se instalara en el extenso campo donde se desarrollaban los ejercicios prácticos una tienda de campaña de grandes proporciones, capaz para albergar a gran número de personas. Y allí, durante el transcurso de dichos ejercicios, se reunieron todos los jefes y oficiales de la Legión y muchos de otros Cuerpos, esbozándose en esta reunión las primeras líneas de lo que había de constituir el glorioso Alzamiento nacional en Marruecos.

No habían transcurrido muchos días cuando la guarnición de Melilla se ponía en pie, sirviendo de ejemplo y señal para la rebelión contra la antipatria.

Inmediatamente después se sublevaban las guarniciones de Ceuta, Tetuán, Larache, Arcila y Alcazarquivir, comenzando la gesta más gloriosa que han visto los siglos.

Melilla dió el clarinazo que despertó a España.

Dos interesantes notas del Gobierno civil.

Normas para encauzamiento del entusiasmo público en los actos conmemorativos.

Con motivo de celebrarse los días 17, 18 y 19 del corriente mes las fiestas conmemorativas del glorioso Alzamiento Nacional, se hace público que, según disposición del Ministerio del Interior, se considera feriado, a efectos mercantiles y de trabajo, exclusivamente el día 18, siendo, por lo tanto, el día 19 hábil. Todas las industrias y comercios, para todo cuanto se refiere a cierre de establecimientos, se atenderán a las instrucciones dictadas por el delegado provincial del Trabajo y publicadas en la Prensa diaria con fecha 15 del mes actual.

NORMAS PARA EL PÚBLICO

Con el fin de encauzar debidamente el entusiasmo y fervor patriótico que en todo momento siente el pueblo de Santander, y de una manera especial el que con ocasión de las fiestas conmemorativas del Glorioso Alzamiento Nacional ha empezado ya en días pasados a manifestarse en brillantísimo exponente de amor a la Patria Una, Grande y Libre, y al efecto de darle el tono de seriedad y disciplina convenientes a la grandiosidad de los ac-



CAPITAN DE LAS HORAS NUEVAS DE ESPAÑA: EN ESTA REMEMORACION DE TU TRIUNFO, QUE ES EL DE LA PATRIA DESPIERTA, LOS CAMISAS AZULES TENEMOS PARA TI, CABEZA DEL IMPERIO, LA EXPRESION PERENNIE DE NUESTROS GRITOS DE GUERRA Y NUESTRA SALUTACION DE PAZ. GENERAL DE LOS TERCIOS DE ESPAÑA: EN LA GUERRA Y EN LA PAZ, A TUS ORDENES. ¡ARRIBA ESPAÑA!

Franco se ha formado en la fuerte y brava escuela de África.

"Franco y Graciani son los dos soldados más grandes de nuestros tiempos".

En aquella magnífica escuela de África, de la que salieron tantos y tantos discípulos que dieron a España su abnegación constante, el heroísmo de su sacrificio, sus ilusiones más queridas y el generoso regalo de su sangre, se formó el Generalísimo Franco.

Africal. Espléndido campamento en

donde el Ejército español dio innumerables pruebas de valor sereno, demostrando al mundo toda la enorme capacidad de una raza inmortal de santos y guerreros. Sobre el grueso pergamo de su tierra morena, lo más granado, lo más selecto, lo más brillante de una pléyade de soldados españoles ha escrito las páginas de una ejecutoria en las que hay mezclados dolores de injusticias y de olvidos imperdonables.

A África iban los labriegos de todas las regiones hispanas al llamarles la voz de la Patria y tornaban a la quietud monótona de sus campos convertidos en guerreros dignos de la historia militar de una nación que paseó en triunfo sus banderas por el mundo. Allá iban también los oficiales de nuestro Ejército para continuar en la práctica lo aprendido en las Academias, y era frecuente el caso de los que, ganados por el magnífico embrijo de aquella tierra, deslumbrados por la luz de un heroísmo colectivo—no siempre aprehendido por desgracia—, se quedaban voluntariamente para hacer del suelo africano el centro de grayedad de su vida.

Así le sucedió al Caudillo, que llegó por vez primera a África en febrero de 1912, desembarcó en Melilla para incorporarse al regimiento de aquella nombre, 68 de Infantería, al que había sido destinado, procedente de El Ferrol, ciudad en la cual prestaba sus servicios desde su salida de la Academia de Toledo.

Por entonces se estaban organizando las fuerzas Regulares de Policía Indígena y a ellas pide ir Franco, realizando en sus filas el bautismo de fue-

go. El 14 de mayo se dirigen a África las fuerzas citadas y es en la operación realizada para la conquista del aduar de Haddú-Alal-u-Kaddur, en la que la actuación distinguida del joven segundo teniente merece el elogio del jefe que manda la columna.

Transcurre aquel año y el espíritu de Franco va forjándose en la lucha, adquiriendo dominio sobre sí mismo, estimulando su energía, en constante perfección de sus condiciones de mandar, en las operaciones de El Garet, que al terminar, con pleno éxito, inauguran un período de calma relativa, hasta que en los primeros meses de 1913 salta el bujío de la guerra a la zona occidental.

Parten de Melilla los Regulares y con él, al frente de su sección, va el oficial a cuya sombra comparten llaman cariñosamente Franco. Antes de llegar a Tetuán han de sostener encarnizados combates en Río Martín, cuyas posiciones están en apurada situación, encendiéndose precisa la ocupación de Ceuta, con objeto de liberar a la ciudad blanca del agobio de los cercanos zagueños.

Pero donde el temerario militar del regimiento oficial se revela, en anticipo de su gloria, que más tarde le dará renombre, es en la acción de Tardifán, tomando una loma defendida con incommensurable tesón por el enemigo. Franco nace en ella un brío y un valor que causan admiración, hecho lo vale su primer ascenso por méritos de guerra.

(Continúa en la página siguiente)

ALERTA publicará el próximo martes un número de doce páginas, dedicado al Glorioso Alzamiento Nacional.

Alteza: «Los enemigos de España son vuestros enemigos. Así lo dijisteis recientemente, cuando alguien os preguntaba vuestra posición y vuestro pensamiento sobre esta guerra que cruce y lastima la entraña de la Patria redimida.

Alteza: Cuando más allá de las fronteras de España los países jugaban al quiebre y no querían del no saber si aplaudir o reprebar, supistéis que el dolor nuestro era un dolor de universos enteros, cuajados de presencias eternas en la Historia que nadie quería recordar. Y estuvisteis a nuestro lado en el principio, y vuestros súbditos fueron nuestros hermanos en la hora de prima, cuando los querían dejarnos a solas con nuestra misión repetida de salvar a la Humanidad.

Alteza: No supimos olvidar vuestra simpatía, y hoy son nuestros hermanos los musulmanes que derramaron su sangre junto a los hombres nacidos en la España de todos los tiempos.

En el espacio stadium de Ceuta se verificará hoy, a las once de la mañana, una gran concentración de musulmanes, Ejército y Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

En este importante acto pronunciarán discursos, que serán radiados, el ministro del Interior y el Alto Comisario de España en Marruecos.